



PREMIO EXTRAORDINARIO DE BACHILLERATO 2012-2013

PRIMER EJERCICIO

TEMA GENERAL

Criterios generales de calificación

Se valorará el uso de vocabulario adecuado y la correcta descripción científica. En la calificación se tendrá en cuenta la corrección ortográfica, el orden y la limpieza en la presentación y redacción.

Criterios de calificación específicos de este ejercicio:

Se valorará especialmente la madurez expositiva, el orden y sentido del conjunto, la pertinencia de las referencias, la propiedad en el manejo de conceptos o definiciones, el rigor argumental y la fundamentación que de sus valoraciones y posicionamientos críticos haga el examinando. El adecuado aprovechamiento de **todos los documentos de apoyo** y la capacidad de **sintetizar sus diferentes perspectivas y aportaciones** será, igualmente, de especial valor.

Especificaciones para la realización del ejercicio:

El examinando se servirá de los documentos de apoyo que a continuación se ofrecen, preferiblemente integrando algunas de sus referencias en la disertación: esta debe ser una redacción unitaria y con sentido general en torno al tema enunciado. No obstante, podrá analizar y comentar en particular alguno de ellos, desde una perspectiva histórica, literaria, artística, científica o filosófica.

DESARROLLO DEL TEMA

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA: SENTIDO Y VIGENCIA DE LAS DISTINTAS CONCEPCIONES DE LA HISTORIA, SUS FINALIDADES E HILOS CONDUCTORES.

Disertar sobre la Historia como tema de reflexión filosófica a partir de algunas posiciones expresadas a lo largo del tiempo, es decir, exponer las ideas que sobre la historia del mundo y de la humanidad en particular se han formado algunas destacadas figuras del pensamiento; la exposición habrá de relacionarse con las doctrinas filosóficas de los distintos autores y con la realidad histórica concreta en que se desarrolló cada uno de ellos.

Completar la disertación con una valoración personal sobre el sentido y presencia actual de dichas visiones de la Historia.

SE INCLUYEN 6 DOCUMENTOS DE APOYO



DOCUMENTO DE APOYO nº 1

Agustín de HIPONA (354-430) – La ciudad de Dios

“He dividido la humanidad en dos grandes grupos: uno, el de aquellos que viven según Dios. Místicamente damos a estos grupos el nombre de ciudades, es decir, sociedades de hombres. Una de ellas está predestinada a reinar eternamente con Dios y la otra a sufrir un suplicio eterno con el diablo. (...)

Damos el nombre de Ciudad de Dios, testigo es de ello la Escritura, a aquella que rindió a su obediencia, no por motivos anímicos fortuitos sino por disposición de la Providencia soberana, todos los ingenios humanos con la garantía de una autoridad divina superior a los espíritus de las naciones todas. (...).

Los ciudadanos de la ciudad terrena dieron la primacía a sus dioses sobre el Fundador de la Ciudad santa, sin advertir que Él es el Dios de los dioses, y no de los dioses falsos, o sea, de los impíos y soberbios. Estos, privados de la luz inmutable y común a todos, y reducidos por eso a un poder miserable, pretenden señoríos en cierto modo privados y buscan honores divinos de sus engañados súbditos. (...).”

DOCUMENTO DE APOYO nº 2

Inmanuel KANT (1724-1804) – Idea de una historia universal con propósito cosmopolita

“Se puede considerar la historia de la especie humana en general como la ejecución de un plan oculto de la naturaleza para llevar a cabo una constitución del estado perfecta internamente, y con ese fin también externamente, como el único estado en el cual la naturaleza puede desarrollar en la humanidad todas las aptitudes de esta. (...) El medio de que se sirve la naturaleza para llevar a cabo el desarrollo de todas sus aptitudes es el antagonismo de las mismas en la sociedad, con tal que este sea al final la causa de un orden legal de las mismas aptitudes. Yo entiendo aquí por antagonismo la insociable sociabilidad de los humanos; esto es, la propensión de los mismos a entrar a formar parte de una sociedad, unida a una resistencia general que amenaza continuamente con romper esa sociedad.(...)

Los estados mantienen ahora ya una relación tan artificial entre ellos que ninguno puede ceder en su cultura interna sin perder poder e influencia respecto a los otros; por eso está bastante asegurada, mediante los propósitos ambiciosos de los estados, la conservación de ese fin de la naturaleza. (...) La libertad civil avanza poco a poco (...) y así brota gradualmente la Ilustración como un gran bien que la especie humana ha de arrancar de la egoísta megalomanía de sus soberanos cuando ellos sólo consideran su propia ventaja. Y esta Ilustración debe poco a poco subir a los tronos e influir en los principios de gobierno.

[Ante el riesgo de quiebra por guerras y deudas] esos mismos estados, apremiados por su propio riesgo, se ofrecerán de árbitros, aprestándose indirectamente para un macrocuerpo de estados, algo de lo que los tiempos pasados no han mostrado ejemplo alguno. Si bien ese macrocuerpo de estados está por ahora en una fase primitiva de desarrollo, se empieza a despertar en todos sus miembros un sentimiento proclive a la conservación del todo; lo que da esperanza de que, tras varias revoluciones transformadoras, finalmente se llevará a cabo lo que la naturaleza tiene como propósito supremo, un estado universal cosmopolita en el cual se desarrollen todas las aptitudes originarias de la especie humana.”



DOCUMENTO DE APOYO nº 3

Augusto COMTE (1798-1857) – Discurso sobre el espíritu positivo

“Ley de los tres estados sobre la completa evolución intelectual de la Humanidad. Según esta doctrina, todas nuestras especulaciones tienen que pasar sucesiva e inevitablemente, lo mismo en el individuo que en la especie, por tres estados teóricos diferentes, que las denominaciones habituales de teológico (o ficticio), metafísico (o abstracto) y positivo (o real) podrían calificar suficientemente. El primer estado, aunque indispensable por lo pronto en todos los aspectos, debe ser concebido luego como puramente provisional y preparatorio; el segundo, que no constituye en realidad más que una modificación disolvente del primero, no tiene nunca más que un simple destino transitorio, para conducir gradualmente al tercero; es en este, único plenamente normal, donde radica, en todos los géneros, el régimen definitivo de la razón humana.”

El estado teológico –que pasa por fases como el fetichismo, el politeísmo y el monoteísmo– corresponde al interés humano por cuestiones insolubles, por temas radicalmente inaccesibles a toda investigación científica, explicando la realidad en términos míticos o sobrenaturales. El estado metafísico aspira a explicar la misma clase de problemas, pero en lugar de atribuir sus causas a agentes sobrenaturales propiamente dichos, los reemplaza cada vez más por esas entidades o abstracciones conceptuales de que se ocupa la ontología. El estado positivo, en fin, se caracteriza principalmente por la ley o subordinación constante de la imaginación a la observación, estableciendo como regla que toda proposición que no es estrictamente reducible al simple enunciado de un hecho, particular o general, no puede tener ningún sentido real e inteligible: no buscando sólo la acumulación empirista de hechos, sino la previsión racional a partir de los mismos.

La consolidación del espíritu positivo dará un nuevo perfil a la Humanidad, en la medida en que se vea dirigida por los científicos y estos, en pro de su mejora, se vean guiados por el espíritu de progreso, incompatible con la fase teológica.

DOCUMENTO DE APOYO nº 4

Karl MARX (1818-1883) – La ideología alemana / Contribución a la crítica de la economía política

“Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía [idealista] alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan; se parte del hombre que realmente actúa. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia.”

“La humanidad se enfrenta sólo a aquellos problemas que puede resolver, pues, bien mirado, se encontrará siempre que el problema mismo sólo se plantea donde las condiciones materiales de su solución existen ya o al menos están en proceso de gestación. A grandes rasgos, pueden ser denominados los modos de producción asiáticos, antiguos, feudales y burgueses modernos como épocas progresivas de la transformación económica de la sociedad. Con las relaciones burguesas de producción se termina la prehistoria de la sociedad humana.” El desarrollo de los antagonismos sociales ha de conducir necesariamente al modo de producción comunista.



DOCUMENTO DE APOYO nº 5

Friedrich NIETZSCHE (1844-1900) – Así habló Zaratustra

“Sabemos bien, oh Zaratustra, quién eres tú y quién tienes que llegar a ser: *tú eres el maestro del eterno retorno*, ¡ese es tu destino!

El que tengas que ser el primero en enseñar esta doctrina, ¡cómo no iba a ser ese gran destino también tu máximo peligro y tu máxima enfermedad!

Mira, nosotros sabemos lo que tú enseñas: que todas las cosas retornan eternamente, y nosotros mismos con ellas, y que nosotros hemos existido ya infinitas veces, y todas las cosas con nosotros.

Tú enseñas que hay un gran año del devenir, un monstruo de gran año: una y otra vez tiene este que darse la vuelta, lo mismo que un reloj de arena, para volver a transcurrir y a vaciarse; de modo que todos estos años son idénticos a sí mismos, en lo más grande y también en lo más pequeño, de modo que nosotros mismos somos idénticos a nosotros mismos en cada gran año, en lo más grande y también en lo más pequeño.”

Y si tú quisieras morir ahora, oh Zaratustra, hablarías sin temblar: “Ahora muero y desaparezco, dirías, y dentro de un instante seré nada. Las almas son tan mortales como los cuerpos. Pero el nudo de las causas, en el cual yo estoy entrelazado, retorna: ¡él me creará de nuevo! Yo mismo formo parte de las causas del eterno retorno. Vendré otra vez, *no* a una vida nueva o a una vida mejor o a una vida semejante: vendré eternamente de nuevo a esta misma e idéntica vida, para enseñar de nuevo el eterno retorno de todas las cosas, para volver a anunciar el superhombre a los hombres.”

DOCUMENTO DE APOYO nº 6

Francis FUKUYAMA (1952-) – El fin de la historia y el último hombre

En el mundo ha surgido, en los últimos treinta años, un notable consenso respecto a la legitimidad de la democracia liberal como sistema de gobierno, al ir venciendo a ideologías rivales como la monarquía hereditaria, el fascismo y, más recientemente, el comunismo. Además, la democracia liberal puede constituir el punto final de la evolución ideológica de la humanidad, la forma final de gobierno y, como tal, marcará el fin de la historia. Es decir, mientras anteriores formas de gobierno se caracterizaron por graves defectos e irracionalidades que condujeron a su posible colapso, la democracia liberal está libre de esas contradicciones internas fundamentales. Esto no quiere decir que las democracias estables de hoy, como las de EE.UU., Francia o Suiza, no contengan injusticias o serios problemas sociales, pero estos problemas se deben a una aplicación incompleta de los principios gemelos de libertad e igualdad, en los que se funda la democracia moderna, más que a una falla de los principios mismos. Si bien algunos países actuales pueden no alcanzar una democracia liberal estable, y otros pueden recaer en formas más primitivas de gobierno, como la teocracia o la dictadura militar, no es posible mejorar el ideal de la democracia liberal. (...)

Si en algún momento sugerí que lo que había llegado a su fin no era la sucesión de acontecimientos, incluso de grandes y graves acontecimientos, sino “la historia”, es decir, la historia entendida –tomando en consideración la experiencia de los pueblos en todos los tiempos– como un proceso único, evolutivo, coherente..., creo ahora que sí tiene sentido hablar de una historia direccional, orientada y coherente que, posiblemente, conducirá a la mayor parte de la humanidad hacia la democracia liberal.